

HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. asoc

Sábado 10.03.2018

Audiencia a los miembros de la Asociación "Fontaine de la Miséricorde" de Suiza

A las 12.10 horas de esta mañana, en la Sala del Consistorio del Palacio Apostólico Vaticano, el Santo Padre Francisco ha recibido en audiencia a los miembros de la Asociación "Fontaine de la Miséricorde" de Suiza. Publicamos a continuación el saludo que el Papa ha dirigido a los presentes en la Audiencia:

Saludo del Santo Padre

Queridos amigos,

Me complace encontraros con motivo de su peregrinación a Roma. Dirijo mi cordial saludo a los miembros de la "Fuente de la Misericordia", así como a todas las personas que acogéis y acompañáis a través de las "Escuelas de oración" y la formación fraterna.

Con vosotros doy gracias al Señor que os ha permitido experimentar su misericordia y que os ha llevado a buscar y proponer medios para que pueda permanecer firmemente arraigada en vuestros corazones y ayudaros, pues, a mirar siempre con serenidad a la vida cotidiana (cf. Cart. Ap. Misericordia et misera, 3). Os invito, por lo tanto, a perseverar con constancia y regularidad en la oración. Lo sabéis; es allí, en el encuentro de corazón a corazón con el Señor, escuchando su Palabra, que se nos concede renacer cada día en el agua viva de su misericordia, que fluye de su corazón abierto. Ojalá también vosotros, a través de vuestra vida sacramental, podáis convertirlos en testigos de la misericordia de Dios, que es para todos los hombres una llamada a reconocer la belleza y la alegría de ser amados por Él.

Por último, os animo, a través de la vida fraterna y con la ayuda del Espíritu Santo, a hacer que crezca una *cultura de la misericordia*, basada en el redescubrimiento del encuentro con los demás: una cultura en la que ninguno mire al otro con indiferencia ni aparte la mirada cuando vea el sufrimiento de los hermanos. "(ibid., 20).

Con esta esperanza, os encomiendo al Señor y a la intercesión de la Virgen María; y, mientras os pido que recéis por mí, os imparto la bendición apostólica, extensible a todos los miembros de la Fuente de la Misericordia.

